

KOSELLECK AND THE PHILOSOPHY OF HISTORY IN
THE 18TH CENTURY

Koselleck y la filosofía de la historia en el siglo XVIII

Johannes Rohbeck

Technische Universität Dresden

Johannes.Rohbeck@mailbox.tu-dresden.de

Fecha recepción: 29.05.2020 / Fecha aceptación: 06.10.2020

Resumen

El objetivo de este ensayo es el de realizar una apreciación crítica de la teoría de la historia de Reinhart Koselleck centrándome en sus investigaciones sobre la historiografía y la filosofía de la historia del siglo XVIII. Intentaré mostrar que Koselleck no siempre obra con justicia respecto a las citas de las fuentes que maneja. En este sentido, el artículo que aquí se presenta contiene una buena dosis de análisis filológico tanto de los propios textos de Koselleck como de aquellos de los que él se sirve para apoyar sus argumentos. Resultará de este análisis una crítica muy ambivalente.

Palabras clave

Reinhart Koselleck, singular colectivo, historia, progreso, filosofía de la historia, Ilustración

Abstract

Here, I conduct a critical appraisal of Reinhart Koselleck's theory of history, focusing on his research on 18th century historiography and the philosophy of history. Drawing particularly on a philological analysis of Koselleck's own texts and those that he uses to support his arguments, I shall attempt to demonstrate that Koselleck does not always act fairly with respect to the sources he cites. The resulting critique is highly ambivalent.

Keywords

Reinhart Koselleck, collective singular, history, progress, philosophy of history, Enlightenment

HAY QUE EMPEZAR ELOGIANDO LOS MÉRITOS DE KOSELLECK respecto a la historiografía y la filosofía de la historia del siglo XVIII. El historicismo del siglo XIX todavía tenía dudas de que hubiera una conciencia histórica en la Ilustración, de tal manera que Friedrich Meinecke, en su obra *Die Entstehung des Historismus*¹ (*El historicismo y su génesis*) le negaba a esta época un «sentido histórico» específico (*historischer Sinn*). Por el contrario, Ernst Cassirer reconoció en *Philosophie der Aufklärung*² (*Filosofía de la Ilustración*) que la Ilustración europea sí desarrolló una auténtica filosofía de la historia. En esta tradición se encuentra también Koselleck, que dio a esta investigación impulsos decisivos. Él comprendió que la Ilustración había descubierto por primera vez la historia como un nuevo continente de la investigación científica³. Desde entonces se entiende que todos los ámbitos de la vida humana contienen una dimensión histórica: la política, la economía, la moral, la sociedad, la cultura y la naturaleza misma. Dado que este resultado al que llegó Koselleck es conocido e indiscutible, bastan unas pocas referencias para mi siguiente apreciación.

Koselleck descubre una nueva forma de «conciencia histórica» en la que la historia parece estar hecha por los individuos⁴. Debido a la experiencia de la aceleración en la civilización moderna, se transforma el ritmo temporal. El lugar de la cronología pura lo ocupa ahora el conocimiento de un «tiempo histórico» específico. Es de apreciar especialmente este análisis porque Koselleck toma como base de su concepción de la *Sattelzeit* –que va desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX– la transición a la sociedad industrial y, con ello, el desarrollo de la ciencia, la técnica y la economía⁵. Sobre esta base desarrolla los conceptos «temporalización de la historia» y «simultaneidad de lo no simultáneo»⁶. Ko-

1. F. Meinecke, *Die Entstehung des Historismus*, München/Berlin, 1936, 10ss. (Ed. cast.: *El historicismo y su génesis*, México D.F., 1993).

2. E. Cassirer, *Philosophie der Aufklärung*, Tubinga, 1932, 263. (Ed. cast.: *Filosofía de la Ilustración*, México D.F., 2013).

3. R. Koselleck, *Vergangene Zukunft. Zur Semantik geschichtlicher Zeiten*, Fráncfort del Meno, 1979, 130ss. (Ed. cast.: R. Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, 1993).

4. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 261s.

5. R. Koselleck, “Richtlinien für das Lexikon politisch-sozialer Begriffe der Neuzeit”, *Archiv für Begriffsgeschichte*, 11, 1967, 81-99, 91.

6. R. Koselleck, “Fortschritt”, en O. Brunner, W. Conze y R. Koselleck (Dir.), *Geschichtliche Grundbegriffe*. Vol. 2., Stuttgart, 1975, 351-423, 391; R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 58, 132ss.

selleck constata la sustitución del modelo cíclico pensado según el modelo de la vida de un individuo humano (nacimiento, infancia, madurez, senectud, muerte), que durante mucho tiempo también sirvió para ilustrar el auge y la caída de las culturas. Describe el surgimiento de una nueva visión de la historia que supera la metáfora biográfica tradicional, consistente en una «flecha ascendente» que representa la sucesión de generaciones y el progreso del género humano. Con el par conceptual «espacio de experiencias» y «horizonte de expectativas», caracteriza Koselleck la perspectiva de futuro y la dimensión pragmática de la filosofía de la historia propia del periodo ilustrado⁷. Cabe señalar aquí que Koselleck no sólo se posiciona críticamente ante las interpretaciones a menudo unilaterales de la teleología de la historia, sino que también considera el pronóstico científico de algunos pensadores ilustrados, como, por ejemplo, el de Condorcet.

Sin embargo, por otro lado, no se puede dejar de poner en cuestión las observaciones y conclusiones de Koselleck. Esto quizás podría llegar a perturbar la concordia sobre Reinhart Koselleck que reina en este número dedicado a él. Las objeciones se refieren a dos aspectos. «Primero» pongo en cuestión algunas afirmaciones en el contexto de la historia conceptual (*Begriffsgeschichte*); se trata, más exactamente, de algunas objeciones contra la filología de los conceptos «progreso» (*Fortschritt*) e «historia» (*Geschichte*). Además se revelará que estas críticas remiten a posiciones fundamentales. «Después», apuntaré a la interpretación general de la filosofía de la historia de Koselleck, en particular a la tesis de la imposibilidad de intervenir en el proceso histórico, es decir, la *indisponibilidad* de la historia (*Unverfügbarkeit der Geschichte*). Frente a eso pienso que ahora hay problemas actuales y urgentes que necesitan acciones humanas concretas que intervienen en la historia tanto particular como general.

1. Los méritos de Koselleck

Respecto a los «méritos» indiscutidos de Reinhart Koselleck en cuanto a la filosofía de la historia de la Ilustración en el siglo XVIII, se cuentan fundamentalmente tres.

1.1. La superación de la pura cronología y el descubrimiento de la historia como «tiempo histórico» específico

Koselleck descubre una nueva conciencia de la historia que aparece como «hecha» por los seres humanos⁸. Según eso, la historia recibe un nuevo ritmo temporal: en lugar del estancamiento o movimiento homogéneo apunta ahora hacia la aceleración. A mi entender, lo más importante es que Koselleck pone como base la *Sattelzeit*, esto es, la época de la transformación en una sociedad industrial a mediados del siglo XVIII: el desarrollo de las ciencias, la

7. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 30, 35, 60, 64.

8. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 261s.

evolución de la técnica y de la economía⁹. Es en este contexto en el que Koselleck da cuenta de la temporalización de la historia y la simultaneidad de no simultáneo¹⁰ (*Gleichzeitigkeit des Ungleichzeitigen*).

1.2. La superación de la metáfora del tiempo de vida

El segundo mérito es el de la superación de la metáfora del tiempo de vida. Koselleck constata la transición del «ciclo» de la duración de la vida de un individuo (nacimiento, infancia, madurez, vejez, muerte), que hace de modelo del auge y decadencia de las culturas, al modelo de una «línea» recta y ascendente como la sucesión de las generaciones y el progreso del género humano¹¹.

1.3. Perspectiva hacia el futuro

En tercer lugar, el mérito de la perspectiva abierta al futuro. Koselleck crea las categorías «espacio de experiencias» y «horizonte de expectativas» para explicar la perspectiva al futuro y la función pragmática de la filosofía de la historia en la Ilustración. En particular, es de destacar que Koselleck se refiera no sólo a la teleología, sino también al pronóstico científico (por ejemplo en Condorcet)¹².

2. Crítica a Koselleck

Sin embargo, la interpretación de la filosofía de la historia en el siglo XVIII muestra algunos puntos débiles que deben ser criticados. Comenzaré con la revisión de algunas observaciones filológicas en el diccionario *Geschichtliche Grundbegriffe* en torno a dos conceptos: el de progreso y el de historia.

2.1. El singular colectivo «progreso» (*Fortschritt*)

El primer concepto que quiero poner a prueba es la noción de «progreso» (*Fortschritt*). Koselleck afirma en su artículo homónimo que durante el siglo XVIII este concepto se transforma del plural «los progresos» al singular colectivo «el progreso» (*le progrès, the progress, der Fortschritt*) como concepto guía afirmativo (*Leitbegriff*) de la época¹³. Es sabido que esta tesis ha tenido un gran recorrido en la teoría o filosofía de la historia, de manera que hasta el día de hoy sigue siendo un tópico en la comunidad científica. Por ejemplo, en los textos de

9. R. Koselleck, "Richtlinien...", *op. cit.*; R. Koselleck, *Vergangene...* *op. cit.*, 134.

10. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 391; R. Koselleck, *Vergangene...* *op. cit.*, 58, 132, 137.

11. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 372s; R. Koselleck, *Vergangene...* *op. cit.*, 57, 133.

12. R. Koselleck, *Vergangene...* *op. cit.*, 30, 35, 60, 64.

13. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 385-423.

Michael Baumgartner¹⁴, Jürgen Mittelstraß¹⁵, Harald Weinrich¹⁶, Hans-Dieter Kittsteiner¹⁷, Friedrich Rapp¹⁸, Denis Mäder¹⁹. Sin embargo, hay pruebas para poner en duda esta tesis, y demostrar más bien lo contrario.

Koselleck se refiere sobre todo a los autores de lengua alemana: a Immanuel Kant, Johann Christoph Adelung, Christoph Martin Wieland, Moses Mendelsohn, Johann Gottfried Herder, Isaac Iselin y otros²⁰. Desatiende, por tanto, la literatura producida en Francia, donde el concepto del progreso juega el papel más importante –mucho más que en otros países. Justo en Francia, la noción progreso se presenta casi exclusivamente en el plural *les progrès*. Baste citar algunos títulos de las obras más importantes en la filosofía de la historia hasta las fines del siglo XVIII: Noblet de la Clayette: *L'origine et les progrès des arts et des sciences* (1740); Anne Robert Jacques Turgot: *Recherches sur les causes des progrès et de la décadence des sciences et des arts* (1748), así como *Tableau philosophique des progrès successifs de l'esprit humain* (1750); Antoine Yves Goguet: *De l'origine des lois, des arts et des sciences; et de leurs progrès chez des anciens peuples* (1758); Condorcet: *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain* (1793). Las pocas veces que acontece el singular en el significado de progreso es en campos limitados concretos: Pierre-Louis Maupertuis: *Lettres sur le progrès des sciences* (1752); Antoine Servan: *Discours sur le progrès des connaissances humaines* (1781).

En una frase subordinada y breve Koselleck concede de pasada que en Francia predomina el plural del concepto de progreso: «mientras que el plural que prevalece en francés –*les progrès*– siempre denota los objetos individuales o los actos individuales del progreso de forma sumativa»²¹. Pero no encuentra la necesidad de mencionar los títulos citados –y ello por motivos comprensibles, especialmente porque estos resultados filológicos contradicen su tesis. Koselleck ni siquiera llega a reflejar esta contradicción.

En una ocasión, Koselleck alude a un texto de Turgot con la breve cita «*cette inégalité de progrès*»²². Mas aquí «*progrès*» es indiferente porque en francés dicho término significa, como es sabido, tanto el singular como el plural; la diferencia aparece solamente en los artículos (*le progres* y *les progrès*) o en los pronombres posesivos (*leur progrès* y *leurs progres*). En la cita del texto Turgot al que hace referencia Koselleck el singular colectivo sería «*cette inégalité "du"*»

14. H. M. Baumgartner: "Die Idee des Fortschritts", en *Philosophisches Jahrbuch* 70, 1962, 157–168, 158s.

15. J. Mittelstraß, *Neuzeit und Aufklärung. Studien zur Entstehung der neuzeitlichen Wissenschaft und Philosophie*, Berlín/New York, 1970, 343s.

16. H. Weinrich, "Erzählte Philosophie oder Geschichte des Geistes", en R. Koselleck/W.-D. Stempel (Dir.), *Geschichte – Ereignis und Erzählung*, Múnich, 1973, 411–427.

17. H.-D. Kittsteiner, *Naturabsicht und Unsichtbare Hand. Zur Kritik des geschichtsphilosophischen Denkens*, Fráncfort del Meno/Berlín/Viena, 1980, 135s.

18. F. Rapp, *Fortschritt. Entwicklung und Sinngehalt einer philosophischen Idee*, Darmstadt, 1992, 156, 159.

19. D. Mäder, *Fortschritt bei Marx*, Berlín, 2010, 55.

20. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 378ss.

21. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 402.

22. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 402.

progrès». En general, el problema consiste en que Koselleck, en sus raras citas, se contenta con fragmentos de oraciones.

Algo similar ocurre en relación a Gran Breña: también allí se echan del todo en falta citas del singular colectivo «progreso». Koselleck menciona únicamente *The History of the Progress and Termination of the Roman Republic* de Adam Ferguson²³. Aquí es evidente que se trata del progreso limitado de un solo país; además, en el contexto antiguo siguiendo el lema *Rise and Fall of the Roman Empire*. Otros ejemplos para el progreso en singular aplicado en campos limitados son Burnett: *Of the Origin and Progress of Language* (1774); Hume: *Of the Rise and Progress of the Arts and Sciences* (1777). En general, se encuentra raras veces el singular «*le progrès*» o «*the progress*», y, cuando se encuentra, es siempre como progreso de un ámbito específico, como ciencia, técnica o lenguaje. Así, el singular colectivo nunca aparece en el significado de un progreso del conjunto histórico, de un progreso de la historia universal, de un progreso del género humano o de la humanidad.

Como ya he indicado más arriba, una carencia general del artículo *Progreso* de Koselleck está en que se concentra en obras de autores alemanes. La ironía está en que estos propios autores evitan el concepto de progreso y, sobre todo, el singular colectivo. Curiosamente, Koselleck es consciente también de eso. El nota que Immanuel Kant prefiere el término «*Fortschreiten*» o «*Fortgang*» en lugar de «*Fortschritt*»²⁴. Lo mismo escribe Koselleck sobre Adelung, Mendelsohn, Herder, Wieland, Iselin y otros²⁵. Sin embargo, Koselleck pretende hallar el singular colectivo en Kant mientras Kant mismo usa muy raramente el término «*Fortschritt*», además de hacerlo en significados diversos.

De uno de los primeros textos de Kant, *Die Frage, ob die Erde veraltet, physikalisch erwogen* (1754), [La cuestión de si la tierra envejece, considerado desde un punto de vista físico], extrae Koselleck el siguiente fragmento: «La naturaleza de nuestro globo terráqueo no ha alcanzado en el progreso de su edad un mismo nivel en todas sus partes»²⁶. Aquí se ve enseguida que Kant habla de la naturaleza, no de la historia humana, y lo hace mucho antes de su filosofía de la historia. En el escrito *Idea para una historia universal en sentido cosmopolita*, publicado originalmente en 1784, Kant escribe sobre las relaciones entre los Estados: «por lo tanto, las ambiciones de gloria de los Estados dejan bastante asegurado, si no el progreso, por lo menos el mantenimiento de ese objetivo de la naturaleza»²⁷. En esta cita aparece la noción progreso sólo una vez y en un sentido negativo: donde el progreso no es posible basta la conservación del estado (*Zustand*) ya alcanzado.

23. R. Koselleck, «Fortschritt», *op. cit.*, 386.

24. R. Koselleck, «Fortschritt», *op. cit.*, 378ss; cfr. I. Kant, «Der Streit der Fakultäten», en id., *Werke XI*, Fráncfort del Meno, 1965, 260–393, 363.

25. R. Koselleck, «Fortschritt», *op. cit.*, 386s.

26. R. Koselleck, «Fortschritt», *op. cit.*, 381, nota 155.

27. R. Koselleck, «Fortschritt», *op. cit.*, 381; cfr. I. Kant, «Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht», en id., *Werke XI*, 31–50, 46. (Ed. cast.: «Idea para una historia universal en clave cosmopolita», en *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*, Madrid, 2013, 99-125)

También en *Probable inicio de la historia humana*, texto de 1786, destaca la cautela de Kant: «Mientras este decurso de los acontecimientos representa para la especie un progreso de lo peor hacia lo mejor, para el individuo no ocurre precisamente lo mismo»²⁸. Kant critica la idea de progreso, porque éste se realiza sólo en el género humano, sin que los individuos puedan obtener provecho de él. La elección del término general «decurso» (*Gang*) pone énfasis en la antinomia entre el progreso para la especie y el estancamiento o, incluso, el retroceso para los individuos. Koselleck tan sólo cita, empero, la expresión «progreso de lo peor hacia lo mejor», velando así este evidente antagonismo²⁹. Una vez más aparece aquí el problema general de las citas.

También Hegel da preferencia a los conceptos «Fortschreiten» y «Fortgang»; el concepto «Fortschritt» lo usa relativamente poco, tal como Koselleck parece conceder una vez más: «En vista de estas objeciones, no sorprende que Hegel utilice relativamente poco “Fortschritt” como una categoría. [...] Hegel prefiere “Fortgang” o “Fortschreiten”, particularmente “Entwicklung” y, especialmente, “Prozess”»³⁰. Conocida es también la expresión «progreso en la conciencia de la libertad» de las *Lecciones sobre la filosofía de la historia*³¹. En este contexto la noción «Fortschritt» no funciona como concepto empírico (progreso de una cosa), sino, más bien, como concepto reflexivo que remite a la historia. Por lo demás, Hegel radicaliza la contracción que ya había aparecido en Kant consistente en que los individuos apenas participan del progreso de la historia de la humanidad.

Ni siquiera Karl Marx usa el término progreso como singular colectivo homogéneo. Él pone el acento en la contradicción del progreso en la época del capitalismo. Por *una* parte, Marx describe los progresos de fenómenos particulares: el progreso (singular) de las fuerzas productivas, el progreso de la industria, de la división del trabajo, de la acumulación del capital. Por *otra* parte, Marx pone de relieve los efectos negativos: la explotación, la desigualdad y la alienación. Por eso, el concepto del progreso contiene un desgarramiento esencial. Según Marx, no existe un progreso universal del género humano en la época capitalista. Si bien no hay en Marx un uso del concepto de progreso (*Fortschritt*) como singular colectivo homogéneo, sí es cierto que el acento lo pone en la negación del capitalismo. Por un lado, describe aquellos progresos indiscutibles que él percibe particularmente en el desarrollo de las fuerzas productivas y en el surgimiento de un mercado global. Por otro lado, destaca las consecuencias negativas de la acumulación del capital: explotación, desigualdad social y alienación. Para Marx, en la época capitalista no puede haber un progreso universal del género humano. Resulta, pues, desconcertante que Koselleck reproduzca de un modo absolutamente correcto la teoría marxiana, aunque, en realidad, Marx haya

28. I. Kant, “Mutmaßlicher Anfang der Menschengeschichte”, en id, *Werke* XI, 83–102, 92. (Ed. cast.: “Probable inicio de la historia humana”, en *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos... op. cit.*, 167-192).

29. R. Koselleck, “Fortschritt”, *op. cit.*, 383.

30. R. Koselleck, “Fortschritt”, *op. cit.*, 404.

31. G. W. F. Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*, Fráncfort del Meno, 1969, 32. (Ed. cast.: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, 2004).

defendido precisamente lo contrario de un singular colectivo de progreso³². Este tipo de inconsistencias es una debilidad general de su artículo.

En consecuencia, la tesis fundamental de Koselleck no podría convencer de que la noción de progreso como singular colectivo represente un concepto guía (*Leitbegriff*) de los discursos históricos desde el siglo XVIII hasta el siglo XIX. De hecho, sólo en Francia el concepto de progreso juega un papel dominante, pero casi exclusivamente en el plural *les progrès*.

Existen, a mi entender, motivos razonables para este resultado filológico: en la dimensión *diacrónica* el progreso no representa un proceso continuo, sino que hay siempre estancamientos y rupturas, aceleraciones y ralentizaciones. Desde Rousseau hasta Marx es un lugar común el que a cada progreso le es inherente un regreso. Según la dimensión «sincrónica», el progreso nunca es homogéneo. La dificultad consiste en la desigualdad de los progresos (Turgot) o la contradicción de este fenómeno, a saber, la divergencia entre el género humano y los individuos. Asimismo, el distanciamiento entre el progreso de la técnica y la economía, por una parte, y la política y moral, por otra. Estos déficits, que se hallan formulados sobre todo en Rousseau, Kant, Hegel y Marx, impiden por principio la formulación de un singular colectivo de este concepto. Más allá de toda filología, las conclusiones sistemáticas de Koselleck son también muy problemáticas. Detrás de la interpretación de los textos se ocultan posiciones fundamentales con respecto al contenido, que apuntan la filosofía de la historia de la Ilustración que llega hasta Marx.

Koselleck encabeza un capítulo del artículo *Fortschritt* con el título «*Das hypothetische Subjekt des Fortschritts und dessen Beschleunigung*»³³ («El hipotético sujeto del progreso y su aceleración»). En el capítulo que le precede intitulado «*Von den "Progressen" zum "Fortschritt"*» («De los "progresos" al "progreso"») dice: «De este modo, de la historia de los progresos (individuales) surge el progreso de la historia. En el curso de la universalización sujeto y objeto intercambian sus papeles. El *genetivus subiectivus* pasa a *genetivus obiectivus*: el progreso asume el papel protagonista, se convierte en un agente histórico. La modalidad temporal entra en la función del portador de la acción»³⁴. Koselleck afirma, por tanto, que en la filosofía de la historia del siglo XVIII el progreso funciona como el sujeto de acción.

Para documentar esta afirmación Koselleck cita a Condorcet: «para trazar la historia hipotética de un pueblo único y formar el cuadro de sus progresos»³⁵. La frase completa en *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain* reza como sigue: «Aquí el cuadro comienza a apoyarse en la sucesión de los hechos que la historia nos ha transmitido; pero es necesario seleccionarlos de aquella de los diferentes pueblos, reunirlos, combinarlos, para trazar la historia hipotética de un pueblo único y formar el cuadro de sus progresos»³⁶. Es evidente que aquí Condorcet está haciendo referencia a su programa metodológico consis-

32. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 417s.

33. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 400.

34. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 488.

35. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 401.

36. R. Koselleck, "Fortschritt", *op. cit.*, 401.

tente en deducir de las historias de los diferentes pueblos la historia hipotética de un «único pueblo». Está hablando de la historia universal, y no de la historia particular de un solo pueblo; además, habla de los progresos (plural) en esta historia. Pero ni con la mejor de las intenciones es posible reconocer en esta cita el singular colectivo ni el progreso como sujeto.

Por lo demás, Koselleck traduce «peuple unique» (pueblo único) como «*auserwähltes Volk*» (pueblo elegido), una expresión que contiene un error doble. En primer lugar, se trata de un error en la traducción, puesto que «*auserwähltes Volk*» en francés no es «*peuple unique*», sino «*peuple élu*». En segundo lugar, Koselleck da a este pueblo un significado ideológico, es decir, pseudo-religioso. En tercer lugar, tergiversa el sentido de la expresión, según el cual no se trata ya de un pueblo en particular que se destaca de otros pueblos en términos de historia de salvación, sino en el que toda la humanidad debe ser considerada como un «único pueblo». Y en cuarto lugar, en esa cita de Condorcet no hay la menor señal de que el progreso en singular colectivo se convierta en el sujeto de la historia. En *Vergangene Zukunft*, Koselleck repite esta tesis insostenible, aquí sin ningún tipo de referencia que la apoye³⁷. Leyendo (hermeneuticamente) el artículo surge la sospecha que Koselleck persigue la estrategia de denunciar la época de la Ilustración. Para fijar el presupuesto del pseudo-sujeto del progreso necesita su singular colectivo. Dada esta circunstancia, Koselleck tiene muchos motivos para buscarlo; si este término no se encuentra, hay que construirlo. Se ve lo que se quiere ver.

2.2. Singular colectivo «historia» (*Geschichte*)

De un modo similar procede Koselleck en su artículo *historia/Historia (Geschichte/Historie)* en el diccionario *Geschichtliche Grundbegriffe*³⁸. Este concepto puedo tratarlo más brevemente porque el singular colectivo en este caso está fuera de duda³⁹. Esta noción es plausible en el contexto de las obras sobre la historia universal, historia del mundo, historia del género humano o de la humanidad (*Histoire Universelle, World History, Universalgeschichte, Weltgeschichte, Geschichte der Menschheit*), según Bossuet, Turgot, Raynal, Condorcet, Schlözer, Schiller, Iselin, Kant y Hegel. Sin embargo, tengo que añadir que esta historia se concreta con muchas diferencias, rupturas y regresos. La evolución global incluye siempre el auge y la decadencia de las culturas.

Lo más importante es el hecho de que el concepto de historia recibe un significado doble, como Hegel explica por primera vez: la historia como realidad y objeto de la consideración (*res gestae*), por un lado, y la historia como relato, narración y ciencia (*memoria rerum gestarum*), por otro lado⁴⁰. Hasta este punto, se puede seguir a Koselleck. Pero, en dos de sus conclusiones, ya no. En primer lugar, Koselleck repite la tesis del progreso como sujeto, es

37. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 50, 130.

38. R. Koselleck, “Geschichte/Historie”, en O. Brunner, W. Conze y Reinhart Koselleck (Dir.), *Geschichtliche Grundbegriffe*, *op. cit.*, 593-717, 647-717. (Ed. cast.: *historia/Historia*, Madrid, 2004).

39. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 51, 54, 130, 263s.

40. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 47s, 265.

aquí la historia total la que funciona como un sujeto autónomo, una tesis que Koselleck marca también en su libro *Vergangene Zukunft* – al igual que antes, sin referencias⁴¹.

Koselleck apoya su tesis con una cita de Marx: «La historia, como la verdad, se convierte, por tanto, en una persona aparte, en un sujeto mítico [en el original: metafísico, J. R.], del cual los individuos reales humanos no son más que sus meros portadores»⁴². Sin embargo, esta cita conduce a error, porque inmediatamente después puede leerse en Marx: «Por eso la crítica absoluta recurre a frases [...]»⁴³. Aquí se trata de una polémica legítima de Marx con Bruno Bauer, a quien le reprocha en su escrito *Sobre la cuestión judía* haber defendido una idea de este tipo. En verdad, ni Marx ni Bauer creyeron nunca en la historia como persona autónoma o sujeto mítico.

A pesar de ello, Koselleck acababa concluyendo que

Una vez que *la historia* había tomado la forma de un singular colectivo, se hizo posible abordarla como sujeto de sí misma. [...] Se volvió omnipotente, omnisciente, la más justa, hasta que finalmente uno se volvió responsable ante ella. Casi como un secularizado (*Säkularisat*), se le exigía a la historia significados religiosos que difícilmente podían derivarse del concepto mismo.⁴⁴

De un modo similar, Koselleck afirma, de nuevo sin dar referencias, que en la filosofía de la historia «la historia misma se transforma en sujeto»; los autores diagnostican una «supremacía de la historia».⁴⁵ Al igual que con el concepto de progreso, esta afirmación carece de base y plausibilidad. Esta posición está obviamente dirigida contra la filosofía de la historia que va desde la Ilustración hasta el marxismo.

Puede concederse, empero, que algunos autores (no todos) presuponen sujetos supra-individuales, como, por ejemplo, la «providencia» (*providence*)⁴⁶, la «intención de la naturaleza» (*Naturabsicht*)⁴⁷ o la «astucia de la razón» (*List der Vernunft*)⁴⁸. Ahora bien, después de Bossuet, estas formulaciones representan nada más que metáforas, en ningún caso se refieren a la historia misma como sujeto. Dado que resulta imposible de justificarla en las obras citadas, la tesis de Koselleck no resulta aceptable.

En segundo lugar, paradójicamente, esta tesis del poder autónomo de la historia contradice la otra tesis de que los autores de la Ilustración piensan que los hombres puedan prever, proyectar y dirigir la historia en su conjunto, es decir, que pueden «hacer» la historia.

41. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 50, 61s.

42. R. Koselleck, “Geschichte”... *op. cit.*, 710.

43. K. Marx y F. Engels, “Die heilige Familie”, en id, *MEW*, Vol. 2, Berlín, 1962, 83. (Ed. cast.: *La sagrada familia*, Madrid, 2013).

44. R. Koselleck, “Geschichte”... *op. cit.*, 711.

45. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 50, 61s.

46. A. R. J. Turgot, *Œuvres de Turgot et Documents le concernant*, París, 1913 (Reprint Glashütten im Taunus 1972), Vol. I, 283s.

47. I. Kant, “Idee...”, *op. cit.*, 34

48. G. W. F. Hegel, *Vorlesungen... op. cit.*, 49.

En este sentido, Koselleck insinúa la idea de la planificabilidad (*Planbarkeit*) y factibilidad (*Machbarkeit*) de la historia⁴⁹.

Bien es cierto que estos autores de la filosofía de la historia de los siglos XVIII y XIX están convencidos de que Dios ya no hace la historia, como creía Bossuet, sino que los hombres «hacen» su propia historia. Sin embargo, estos autores no piensan que los seres humanos estén en condiciones de realizar sus motivos e intenciones individuales. Al contrario, todos de ellos, desde Turgot, pasando por Kant y Hegel, y llegando hasta Marx, tienen una viva comprensión de la contingencia de la historia. Valga el ejemplo de Adam Ferguson: «*Mankind, in following the present of their minds, in striving to remove inconveniences, or to gain apparent and contiguous advantages, arrive at ends which even their imagination could not anticipate*»⁵⁰.

Y también está la célebre cita de Karl Marx: «Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas por ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas»⁵¹. Ciertamente, Koselleck menciona también estos textos de Marx y otros autores. Pero no se entiende, en este contexto, por qué Koselleck, en su libro *Vergangene Zukunft*, se siente obligado a distanciarse de la filosofía clásica de la historia, toda vez que él afirma que la historia es contingente y, por eso, no está disponible⁵². Según él, la esencia de la historia radica en su indisponibilidad⁵³.

Surgen, de nuevo, dudas fundamentales. Este rechazo de Koselleck forma parte de la misma estrategia de desacreditar la filosofía de la historia que va desde la época de la Ilustración hasta el marxismo contemporáneo. Por lo demás, la tesis de la «indisponibilidad de la historia» se vuelve muy problemática si se consideran las dificultades actuales en un mundo que exige acciones políticas. Es posible interpretar la contingencia histórica de un modo diferente: contingencia significa también que la historia no está determinada, sino que contiene ciertas condiciones de posibilidad que abren horizontes limitados para las actividades humanas. Es el deber político y ético de los hombres utilizar estas posibilidades.

Conclusión

Tanto la historia de los conceptos (*Begriffsgeschichte*) como la propia teoría de la historia de Koselleck son muy ambivalentes. De un lado, las observaciones y los análisis son muy innovadores y creadores. Sirven a la revalorización de potenciales intelectuales de la filosofía de la historia como

49. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 261-271.

50. A. Ferguson, *Essay on the History of Civil Society*, 5ª ed., Londres, 1782, 204.

51. Karl Marx, “Der achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte”, en K. Marx y Friedrich Engels, *MEW*, Vol. 8, Berlín, 1971, 111-207, 115. (Ed. cast. *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, 2015, 39). Cfr. R. Koselleck, “Geschichte”... *op. cit.*, 711.

52. R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 272s.

53. A este respecto, véanse los ensayos *Der Zufall als Motivationsrest in der Geschichtsschreibung y Über die Verfügbarkeit der Geschichte* en R. Koselleck, *Vergangene... op. cit.*, 158-175 y 260-277.

la temporalización de la historia, la simultaneidad de lo no simultáneo y el horizonte de expectativas como perspectiva hacia el futuro. De otro, Koselleck reproduce clichés y prejuicios comunes, y desvaloriza la filosofía de la historia como ideología, como universalismo o totalitarismo del progreso, como obsesión de la planificabilidad y factibilidad de la historia, como secularización fracasada, ya sea en la forma del marxismo, ya sea en la de la socialdemocracia.